

VENTORRILLO DE LA TROCHA 1 Y 2 (ALGECIRAS, CÁDIZ). LA CONSOLIDACIÓN DE LA ECONOMÍA DE PRODUCCIÓN EN EL CAMPO DE GIBRALTAR DURANTE EL IV Y EL III MILENIO A.N.E.

Vicente Castañeda Fernández / Área de Prehistoria. Departamento de Historia, Geografía y Filosofía. Universidad de Cádiz

Yolanda Costela Muñoz / Grupo de Investigación *Primeras ocupaciones humanas y sus inferencias socioeconómicas en el extremo Sur de la Península Ibérica* (PAI. HUM-831)

Francisco Torres Abril / Grupo de Investigación *Primeras ocupaciones humanas y sus inferencias socioeconómicas en el extremo Sur de la Península Ibérica* (PAI. HUM-831)

Luis Pérez Ramos / Grupo de Investigación *Primeras ocupaciones humanas y sus inferencias socioeconómicas en el extremo Sur de la Península Ibérica* (PAI. HUM-831)

RESUMEN

Este trabajo tiene por finalidad profundizar en las sociedades del IV-III milenio a.n.e. localizadas en el T.M. de Algeciras, gracias a parte de los resultados obtenidos en el proyecto de investigación titulado *Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar* durante el año 2008 y 2009. Aquí, realizaremos un estudio geológico y geomorfológico del sitio donde se localiza, un estudio pormenorizado del registro arqueológico identificado, con especial atención a las materias primas localizadas y los procesos técnicos de fabricación de herramientas de trabajo,..., y, en última instancia, una contextualización histórica en el ámbito del Campo de Gibraltar.

Palabras clave: Neolítico, agricultura, ganadería, Campo de Gibraltar, Algeciras.

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

Los sitios de Ventorrillo de la Trocha-1 (Algeciras, Cádiz)¹ y Ventorrillo de la Trocha-2 (Algeciras, Cádiz) se encuentran en dos plataformas amesetadas vecinas, de algo más de 100 m.s.n.m., a 2 km de la ciudad de Algeciras y a 3 km de la población de Los Barrios. A pesar de su cercanía y de sus parecidas características geográficas, hemos separado las evidencias arqueológicas localizadas en ambos sitios, ya que se observaban diferencias materiales.

El paisaje identificado desde ambos sitios se encuentra abierto hacia el este, lo que permite un control visual de buena parte de la bahía de Algeciras, el Peñón y el estrecho de Gibraltar. Se encuentra igualmente abierto hacia el norte, desde donde se controla el valle del curso bajo del río Palmones, siendo la única interrupción visual la elevación de 119 m.s.n.m. que supone el Monte de la Torre.

Al oeste y al sur cuenta con dos importantes sistemas de protección como son su situación a los pies de las sierras de la Palma y del Algarrobo. Ocupa a la vez una posición intermedia entre las unidades menores de cerro de las Esclarecidas Altas y cerro de las Esclarecidas Bajas al sur, cerro del Fraile al oeste y cerro de la Rejanosa al este. Estos sistemas montañosos son cruzados por medio de vías naturales de comunicación de interior que relacionan este territorio con la antigua laguna de La Janda (Sáez, 1997).

Estos sitios se localizan en la encrucijada de una importante red fluvial, ya que, al sur tenemos el río de la Miel, el cual tras pasar canalizado la ciudad de Algeciras desemboca en la misma zona portuaria. Con dirección suroeste-noreste es prácticamente atravesado por el arroyo de la Fuente Santa, que confluye paralelo a la Garganta del Capitán uniéndose ambos en el cortijo del Acebuche y tras pasar el molino de Botafuegos, desembocan en el arroyo del Prior, el cual a su vez es tributario del río Palmones (figura 1).

Las probables zonas de cultivo y de pasto localizadas en las proximidades a estos sitios, su situación geográfica en dos zonas amesetadas y el control visual del territorio, la variedad de paisajes y vegetación existentes, así como la abundancia de agua en la zona (surgencia y cercano arroyo del Prior, fueron los factores principales que permitieron el poblamiento de Ventorrillo de la Trocha-1 y Ventorrillo de la Trocha-2 durante los IV-III milenio a.n.e.²

¹ Este trabajo forma parte de los resultados del proyecto de investigación denominado *Las bandas de cazadores-recolectores en el Campo de Gibraltar*, autorizado y subvencionado por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía. Igualmente, este proyecto se incluye dentro de las líneas de actuación del Grupo de Investigación denominado *Primeras ocupaciones humanas y sus inferencias socioeconómicas en el extremo Sur de la Península Ibérica* (PAI. HUM-831), autorizado y subvencionado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía. Ambos programas de investigación cuentan con la responsabilidad del Prof. Vicente Castañeda Fernández (UCA).

² Uno de los objetivos de este proyecto, que parte de una propuesta teórica y metodológica crítica con la Historia (Castañeda, *et al.*, 2005), es acercarse a comprender los inicios de la economía de producción en el Campo de Gibraltar. Este hecho nos ayudará a la

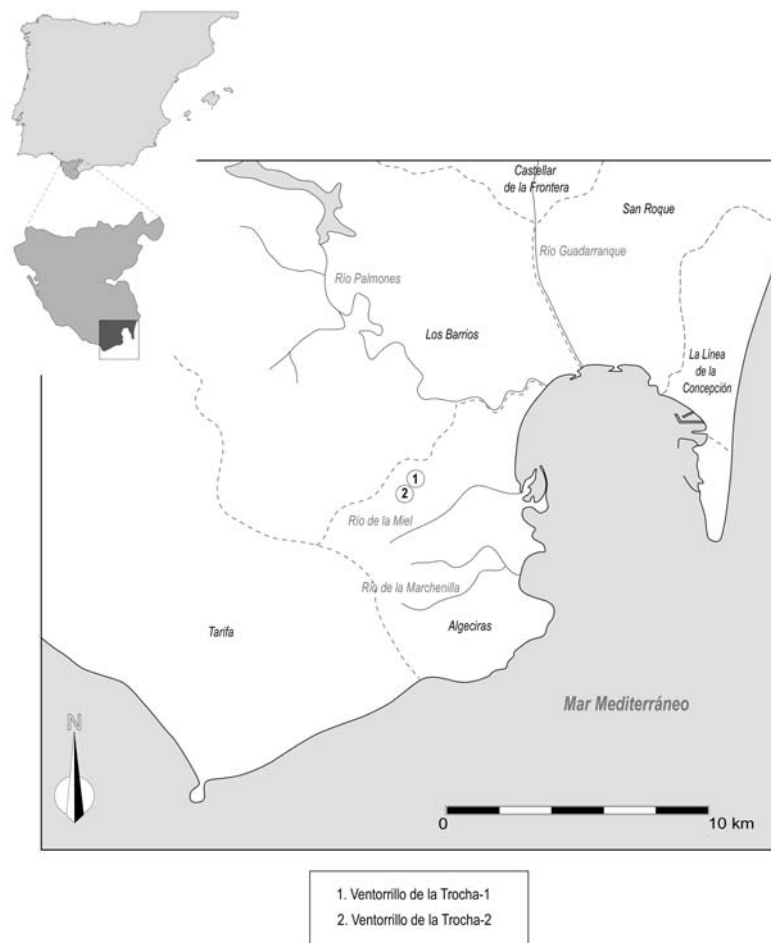


Figura 1.- Localización geográfica de Ventorrillo de la Trocha-1 y Ventorrillo de la Trocha-2.

GEOLOGÍA Y GEOMORFOLOGÍA

Estos sitios se localizan en el extremo occidental de las cordilleras Béticas, en la unidad paleogeográfica denominada Complejo del Campo de Gibraltar o Surco Turbidítico (Martín-Algarra, 1987) y en la superestructura conocida como Arco de Gibraltar (Ruiz-Reig, 1994), mediante la cual se unen las cordilleras alpinas del sur de la península Ibérica con las del norte de África.

Los sitios de Ventorrillo de la Trocha-1 (Algeciras, Cádiz) y Ventorrillo de la Trocha-2 (Algeciras, Cádiz) se sitúan, como ya hemos comentado, en dos zonas amesetadas vecinas, a modo de terrazas, adosadas a la falda norte del cerro de las Esclarecidas Bajas, a una cota aproximada de + 120 m, justo en la zona de contacto

creación de un modelo de contrastación característico de este tipo de sociedades para la comarca y nos facilitará su comparación con otros modelos existentes.

entre la Unidad del Aljibe (Arenisca del Aljibe y arcillas margosas de la Formación Benaiza), y la Unidad de Algeciras, que es cabalgada por la primera (figura 2).

Las dos mesetas están formadas por sedimentos de origen aluvial y coluvial consistentes en cantos y bloques con matriz areno-arcillosa rojiza, en potentes paquetes de techo plano y de edad, presumiblemente, Plioceno superior (lámina 1).

Estos depósitos, al igual que en la vecina cuenca del río Palmones (Torres, 2008), se presentan de forma escalonada, desde los + 180 m hasta los + 110 m y son el resultado de la erosión de los relieves de Arenisca del Aljibe. Hay que tener en cuenta que la costa norte de Estrecho ha sufrido un levantamiento continuado, desde al menos el Plioceno medio, calculado, a partir del estudio de las paleolíneas de costa del penúltimo interglacial, en 0,1-0,15 mm/año para los últimos 128 Ka (Zazo, *et al.*, 1999).

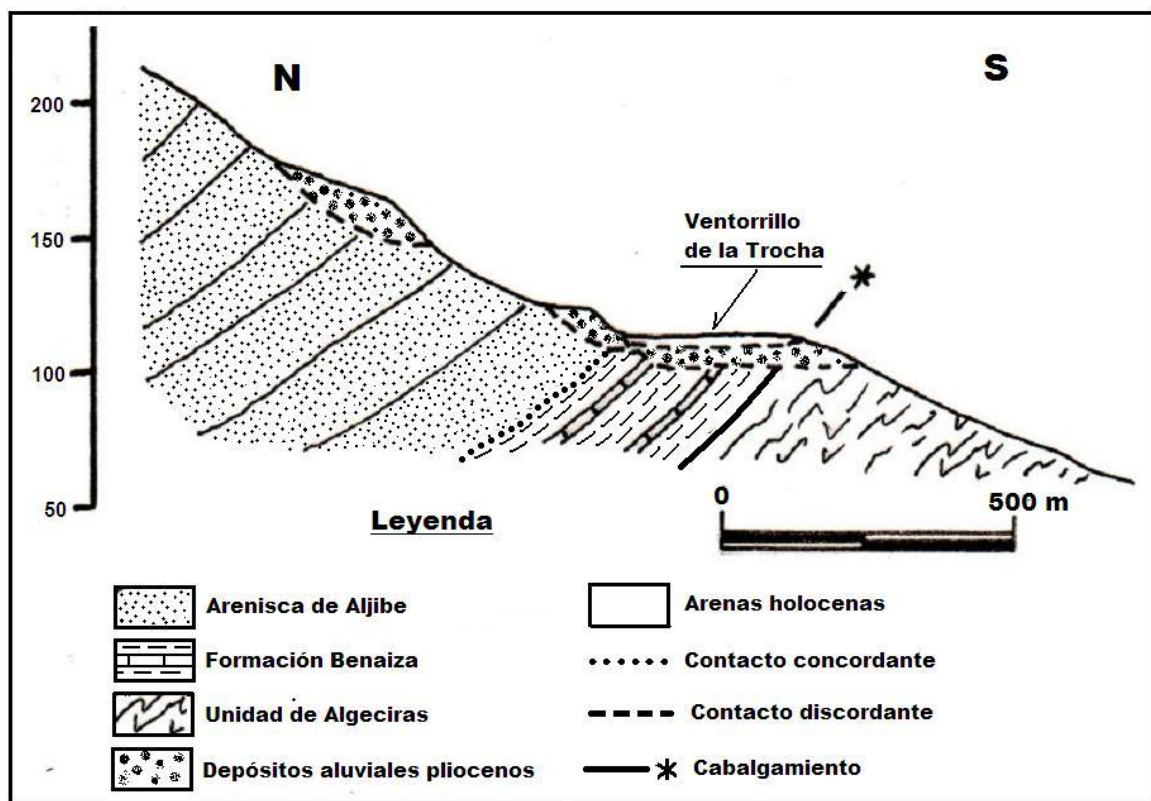


Figura 2.- Esquema geológico de la situación de Ventorrillo de la Trocha.

En el techo de ambas mesetas aluviales aparecen discordantes arenas sueltas o poco cementadas, de tamaño de grano medio y color amarillo grisáceo (5/y 8/4 de la carta de colores Munsell). Su potencia va desde unos pocos centímetros hasta espesores superiores a 1,5 m en la zona de Ventorrillo de la Trocha-1 (lámina 2). El origen de estas arenas estaría en momentos de gran pluviosidad durante el Holoceno, en los que las aguas de arroyada dan lugar a corrientes laminares que depositan su carga en el cambio de pendiente originado al llegar al techo de las mesetas aluviales. Son estos sedimentos arenosos los que contienen los restos materiales identificados en ambos sitios arqueológicos.

Arenas similares a éstas las hemos localizado en sitios relacionados con las primeras sociedades productoras de alimentos de la vecina cuenca del río Palmones, tanto a techo de algunas terrazas fluviales cuaternarias, caso de Garganta del Cura (Los Barrios, Cádiz)(Torres, *et al.*, 2006), como sobre depósitos aluviales semejantes a los aquí estudiados, caso de La Montera del Torero (Castañeda, *et al.* e.p.).

El control que ejerce la geología sobre la vegetación hace que ambos sitios se sitúen en la zona de contacto entre el bosque mediterráneo y las zonas de pasto; el primero crece sobre los relieves de Arenisca del Aljibe y sobre sus derrubios aluviales o coluviales, mientras que las segundas, conocidas localmente como “Bujeos”, se desarrollan sobre los suelos arcillosos de la Formación Benaiza y la Unidad de Algeciras. A su vez, el contacto entre los materiales permeables (areniscas y derrubios) y los impermeables (materiales arcillosos) origina la surgencia que existe en la zona de Ventorrillo de la Trocha-1.

PETROLOGÍA DE LOS PRODUCTOS LÍTICOS Y ÁREAS DE CAPTACIÓN DE RECURSOS MINERALES

Abordamos el estudio de los restos materiales líticos desde un punto de vista geoarqueológico, lo que supone aplicar a la investigación arqueológica diversas disciplinas como la mineralogía, petrología, sedimentología, etc., con el fin de identificar las materias primas minerales utilizadas, los probables orígenes de éstas y proponer los posibles desplazamientos realizados por las comunidades humanas que habitaron el Ventorrillo de la Trocha-1 (Algeciras, Cádiz) y Ventorrillo de la Trocha-2 (Algeciras, Cádiz) durante el IV-III milenio a.n.e.

La investigación geoarqueológica llevada a cabo por los autores en el Campo de Gibraltar desde el año 2000, nos ha permitido obtener una visión de conjunto de las materias primas utilizadas en los distintos periodos de la prehistoria, su carácter autóctono o alóctono, así como identificar las áreas de abastecimiento más factibles.

En la Tabla 1 se recoge la clasificación litológica de Ventorrillo de la Trocha-1 y 2, distinguiendo entre núcleos, lascas y productos retocados, de la totalidad de las piezas recogidas mediante prospección superficial. Para su realización se ha hecho un estudio mineralógico *a visu* de todo el conjunto de restos materiales líticos a fin de identificar los distintos tipos de rocas existentes. Así mismo, estamos a la espera de

un conjunto de láminas delgadas de las principales litologías y de las piezas de dudosa identificación, para un posterior estudio petrográfico con microscopía de luz polarizada.

| Litología | VENTORRILLO DE LA TROCHA-1 | | | | VENTORRILLO DE LA TROCHA-2 | | | |
|------------------------------|----------------------------|-------|-------|-------|----------------------------|-------|-------|-------|
| | Núcleo | Lasca | Útil | Total | Núcleo | Lasca | Útil | Total |
| Arenisca de grano muy fino | 6'9% | 75'8% | 17'3% | 13'2% | 7'3% | 70'8% | 21'9% | 9'5% |
| Arenisca de grano fino | 6'2% | 83'3% | 10'5% | 21'8% | 5'9% | 69'6% | 24'5% | 23'7% |
| Arenisca de grano medio | 5'2% | 92'1% | 2'7% | 17'3% | 4'5% | 69'7% | 25'8% | 15'4% |
| Arenisca de grano grueso | 14'2% | 85'8% | | 3'2% | | 100% | | 2'6% |
| Arenisca de grano muy grueso | | | | | | 100% | | 0'2% |
| Sílex masivo opaco | 1'5% | 76'9% | 21'6% | 29'6% | 2'1% | 76'0% | 21'9% | 33'0% |
| Sílex masivo traslúcido | | 75'0% | 25'0% | 3'7% | | 72'4% | 27'6% | 6'7% |
| Sílex oolítico | | 83'4% | 16'6% | 2'7% | | 83'4% | 16'6% | 1'4% |
| Sílex poroso | | 50'0% | 50'0% | 0'9% | | 88'9% | 11'1% | 2'1% |
| Sílex bandeado | | 25'0% | 75'0% | 1'8% | | 66'7% | 33'3% | 0'7% |
| Sílex calcedónico | | | | | | 33'3% | 66'7% | 0'7% |
| Radiolarita | | 77'8% | 22'2% | 4'1% | 11'1% | 77'8% | 11'1% | 2'1% |
| Metacuarcita | | 100% | | 1'8% | | 100 | | 0'7% |
| Dolerita | | | | | | | 100% | 0'9% |
| Mineral metamórfico | | | | | | | 100% | 0'2% |

Tabla 1. Litología del yacimiento neolítico Ventorrillo de la Trocha.

Comparando la información de la Tabla 1, comprobamos que no existen diferencias litológicas significativas entre ambos sitios arqueológicos, excepto la presencia de más variedad en Ventorrillo de la Trocha-2, sin duda debido al mayor número de piezas (casi el doble) recogidas en el mismo, pero sin que haya cambios apreciables en las proporciones de los tipos de rocas principales.

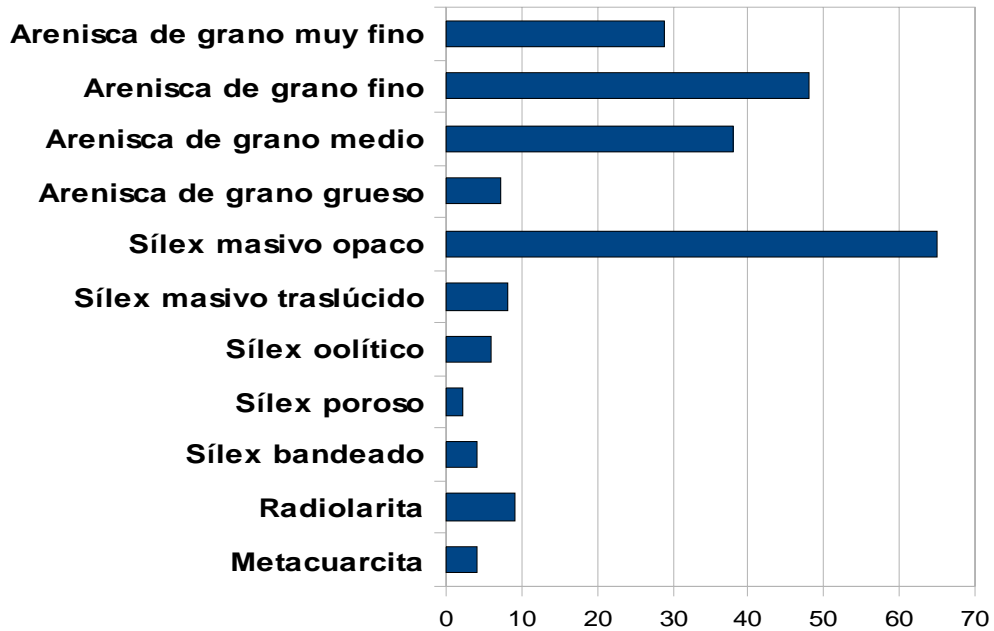


Figura 3.- Distribución de litologías en Ventorrillo de la Trocha-1.

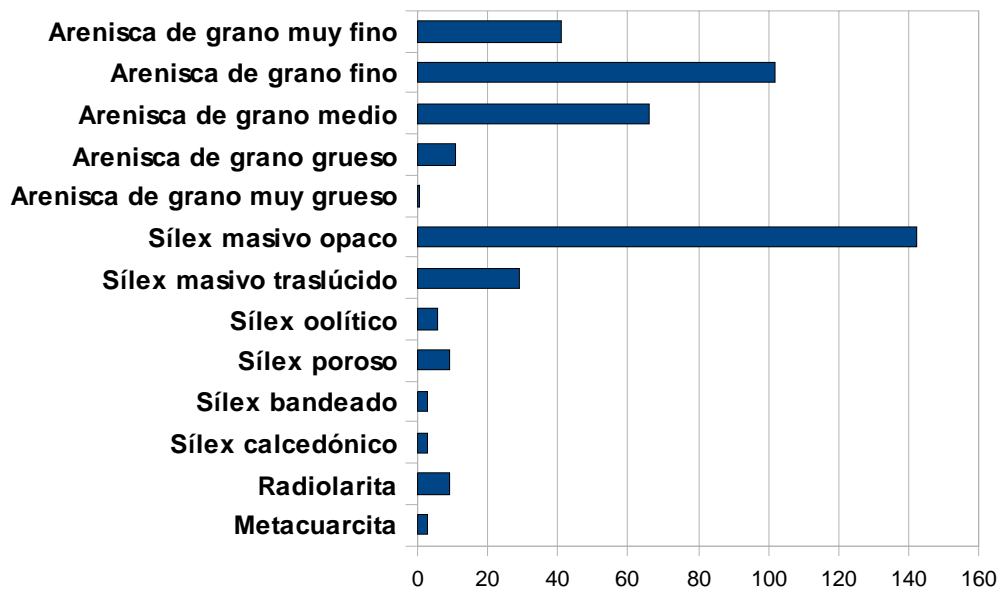


Figura 4.- Distribución de litologías en Ventorrillo de la Trocha-2.

Del total de restos materiales líticos de ambos sitios arqueológicos (figuras 3 y 4), el 98 % son rocas sedimentarias silíceas (Areniscas con un 52 %, sílex con un 43 % y radiolaritas con un 3 %), el 1,4 % son metamórficas (Cuarцитas) y apenas un 0,6 % lo son ígneas, concretamente doleritas de origen volcánico, conocidas vulgarmente como ofitas, material en el que están elaborados la mayoría de los pulimentados, excepto uno, fabricado en un mineral metamórfico aún por determinar. Estas proporciones son semejantes a otros sitios arqueológicos sincrónicos estudiados en la comarca, como La Montera del Torero (Castañeda, *et al.*, e.p.).

En los restos materiales realizados en arenisca dominan las de grano fino y muy fino, con el 65 % del total de rocas detríticas, seguidas de las de grano medio, con el 30 %, mientras que las de grano grueso y muy grueso apenas representan un 5 %. De los productos elaborados en sílex, el 88 % son masivos, mientras que el resto son oolíticos, porosos, bandeados y calcedónicos.

Estos datos contrastan con los obtenidos en yacimientos achelenses de la Comarca, como Algetares (Algeciras, Cádiz)(Castañeda, *et al.*, e.p. a) o Partichuelos (La Línea de la Concepción, Cádiz)(Castañeda, *et al.*, e.p. b), en donde el sílex es casi inexistente, y donde la práctica totalidad de los productos líticos están fabricados en arenisca, predominando las de grano medio y grueso (hasta el 70 % del total en el caso de Algetares). El mayor uso del sílex y la disminución del tamaño de grano de las rocas detríticas durante la Prehistoria reciente, indicarían la necesidad de materias minerales más homogéneas e isótropas, y por tanto con una fractura más precisa ante los procesos de talla, condición necesaria ante el proceso de microlitización de las herramientas de trabajo desarrolladas durante este periodo.

En cuanto a las zonas de abastecimiento de las materias primas minerales, la totalidad de las areniscas usadas son Areniscas del Aljibe (Gavala, 1924), que presentan numerosos afloramientos en toda la Comarca. Se trata de una roca en la que los granos de cuarzo (bien redondeados, mates o con facetado de origen eólico y tamaños de grano que van desde muy fino a microconglomerado) son el componente principal, y a veces el único, aunque puede contener pequeñas proporciones de feldespato y fragmentos de roca (Pendon, 1978). Suele ser de colores anaranjado-amarillentos, aunque también rojizos, grisáceos e incluso verdosos. Se presenta, por lo general, en gruesos paquetes con el interior poco cementado y con una costra superficial endurecida por óxidos de hierro, exudados desde el interior, que los protege de la erosión (Torres, 2008). Sin embargo, existen otros estratos intensamente cementados por la sílice removilizada de la propia arenisca, lo que confiere a estas rocas compacidad, dureza y la propiedad de producir filos cortantes al ser fracturadas. Las fuentes de abastecimiento más factibles serían los cantos rodados en los depósitos procedentes de la erosión de los relieves de Arenisca del Aljibe circundantes, tanto los de origen aluvial como fluvial, donde además de poder disponer de nódulos sueltos de diversos tamaños, el transporte acuoso selecciona los cantos más cementados y compactos, deshaciendo los menos cementados durante el mismo.

Por el contrario, los afloramientos de sílex y radiolarita son muy minoritarios en el Campo de Gibraltar y en consecuencia estas rocas son escasas en los depósitos fluviales y aluviales de la Comarca. En los restos materiales de Ventorrillo de la Trocha 1 y 2 elaborados en sílex podemos distinguir dos tipos en cuanto a su procedencia: los asimilables a afloramientos terciarios, tipo Cerro de Agua de Enmedio en Tarifa (Torres, *et al.*, 2002), asociados a las series basales de la Unidad del Aljibe y, por tanto, autóctonos, y los sílex y

radiolaritas que aparecen ligados a calizas subbéticas del Jurásico. En el Campo de Gibraltar existen escasos afloramientos de este tipo de calizas, aunque aparecen en el propio Gibraltar, Los Pastores en Algeciras, o Cerro Calderón y Cantera de la Coracha (Torres, *et al.*, 2002) en Los Barrios, lugares de los que podría provenir parte del sílex. Sin embargo, la gran cantidad y sobre todo los numerosos tipos encontrados, nos hace proponer un origen alóctono para la mayoría de ellos, siendo la sierra de la Utrera en Casares y las sierras del norte de la provincia, las zonas de abastecimiento más cercanas para estas rocas silíceas.

Las doleritas, utilizadas en la fabricación de pulimentados, no tienen representación en la comarca, pero sí en la provincia, donde afloran en una amplia banda de edad triásica, que la cruza de suroeste a noreste. El afloramiento más cercano de este tipo de rocas estaría en Alcalá de los Gazules. Para el escaso material metamórfico proponemos una posible procedencia autóctona: los sedimentos de las terrazas marinas de la zona, donde únicamente se localizan rocas metamórficas en toda la comarca, y en las que abundan los cantos de cuarzo lechoso y las cuarcitas.

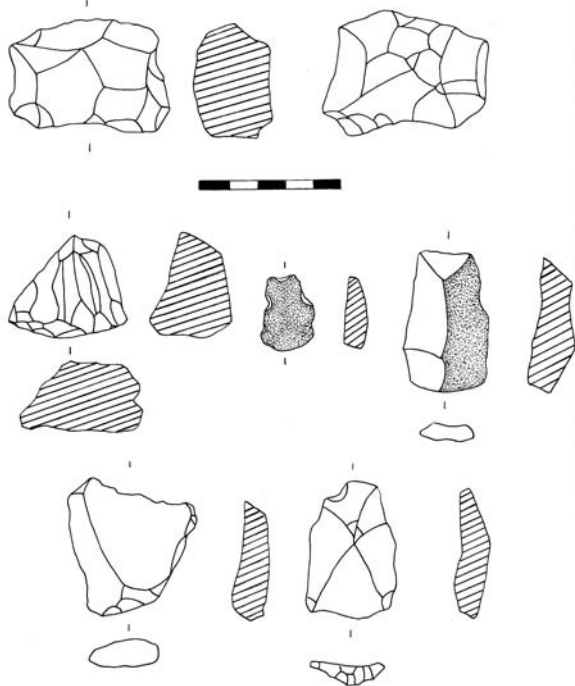


Figura 5.- Ventorrillo de la Trocha-1. Núcleos: levallois (1) y prismático (2). Lascas y láminas: descortezado (3), semidescortezado (4), interna (5) y levallois (6).

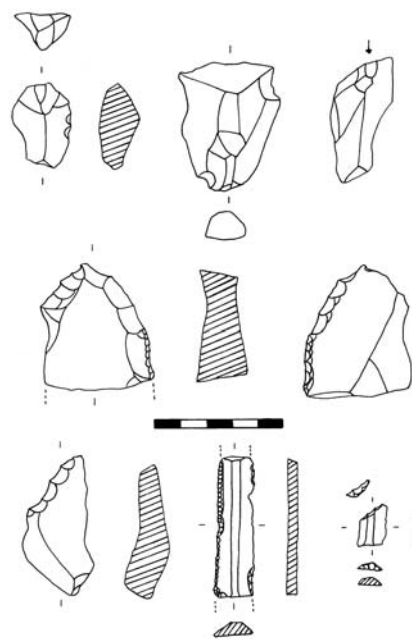


Figura 6.- Ventorrillo de la Trocha-1. Herramientas de trabajo: raspador (1), buril (2), raedera (3), denticulado (4), lámina con borde abatido (5) y geométrico (6).

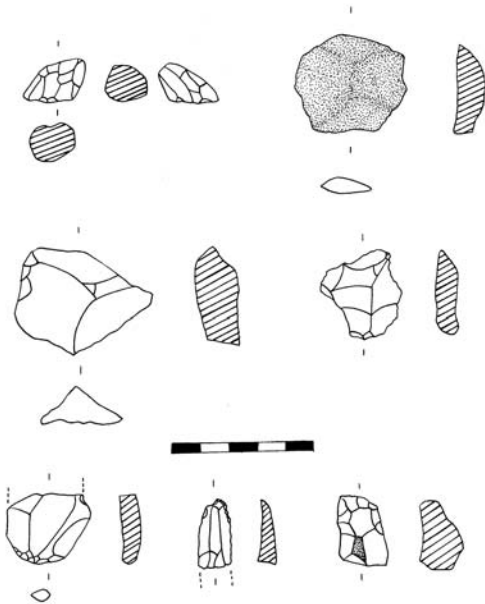
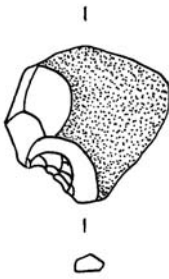


Figura 7.- Ventorrillo de la Trocha-2. Núcleos: para hojas (1). Láscas y láminas: descortezado (2), interna (3), levallois (4), del desbaste (5 y 6) y de cresta (7).

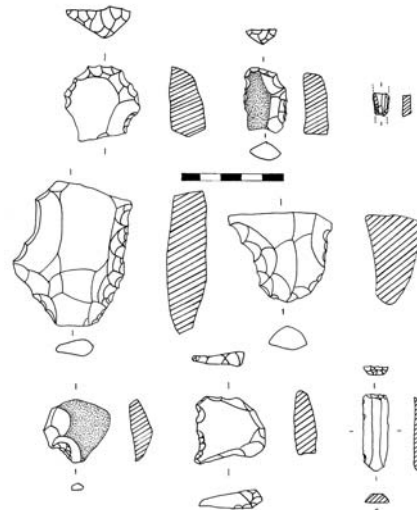


Figura 8.- Ventorrillo de la Trocha-2. Herramientas de trabajo: raspadores (1 y 2), lámina con borde abatido (3), raedera (4), denticulado (5), muesca (6), elemento de hoz (7) y truncadura (8).

EVIDENCIAS MATERIALES

Las evidencias materiales localizadas tanto en Ventorrillo de la Trocha-1 como en Ventorrillo de la Trocha-2 se corresponde con diferentes tipos de rocas relacionadas con los distintos procesos de fabricación de las herramientas de trabajo. Estas evidencias tan sólo se ven alteradas por la presencia de un fragmento de cerámica a mano amorfo localizado en Ventorrillo de la Trocha-1.

La utilización masiva en ambos sitios de los diferentes tipos de rocas en la fabricación de los productos retocados, no quiere decir que fueran éstas las únicas empleadas. Así, probablemente utilizarían también la madera y el hueso, pero debido los problemas de conservación de la materia prima no han llegado hasta nosotros.

El estudio de los productos transformados en roca nos debe ayudar a comprender y explicar el proceso técnico relacionado con la fabricación de las herramientas de trabajo; y como éstas facilitan el desarrollo de todas las actividades de la vida cotidiana.

El Ventorrillo de la Trocha-1 ha proporcionado un total de 220 productos en rocas, divididos en 10 núcleos (4'56%), 187 lascas y láminas (85'00%), y otros restos de talla (desechos) con 2 piezas (0'90%), mientras que entre los productos retocados nos encontramos con 21 objetos (9'54%). Por otra parte, el Ventorrillo de la Trocha-2 ha proporcionado un total de 442 piezas en roca, que se dividen a su vez en 10 núcleos (2'28%), 347 lascas y láminas (78'50%), y 30 desechos (6'78%), mientras que entre los objetos retocados nos encontramos con la presencia de 55 piezas (12'44%).

Como ya hemos tenido ocasión de comprobar, en ambos sitios las materias primas dominantes se corresponden con las Areniscas del Aljibe con un 52 %, seguida por diferentes tipos de sílex con un 43 % y otras materias primas (radiolaritas, metamórficas e ígneas) con apenas un 5 %.

Los **modelos de gestión** de las materias primas documentados en ambos sitios arqueológicos confirman unas estrategias de talla encaminadas hacia la obtención de distintos tipos de lascas y láminas, y una talla a presión relacionadas con las hojas.

El Ventorrillo de la Trocha-1 ha permitido la documentación de 10 núcleos, que por tipos, se relacionan con 1 núcleo del inicio de la talla (10%), con extracciones aleatorias y sin ningún tipo de preconfiguración; 3 núcleos con un plano de golpeo (30%) y 1 núcleo con dos planos de golpeo (10%), tanto preparado como cortical; 1 núcleo prismático (10%), con uno o dos planos de golpeo lisos a partir de los cuales se obtendrán las hojas de talla a presión; y 4 núcleos fracturados (40%), donde unos de ellos se corresponda probablemente con un núcleo poliédrico. Por otra parte, en el Ventorrillo de la Trocha-2 también se han constatado 10 núcleos, divididos en 1 núcleo del inicio de la talla (10%), 2 núcleos con un plano de golpeo (20%); 4 núcleos levallois (40%), relacionados con la obtención de lascas y láminas estandarizadas para su posterior transformación en distintas herramientas de trabajo; 1 núcleo poliédrico (10%), destinado a la obtención de un gran número de lascas por medio de una talla rotativa y donde su formato originario se ha visto profundamente alterado fruto de su agotamiento intensivo; y 2 núcleos para hojas (20%), producto de un desbaste laminar y relacionados con la talla a presión para la obtención de hojas y laminillas. Buena parte de estos núcleos están realizados sobre arenisca, a excepción de los núcleos prismáticos y para hojas, que están realizados sobre sílex.

Como se puede observar, el porcentaje de núcleos sobre el total es bastante reducido en ambos sitios (4'56% y 2'28%, respectivamente), lo cual nos indica una ruptura del proceso técnico de talla y donde las primeras fases del proceso técnico no se desarrollan en estos sitios.

Existe una relación directa en todo el proceso de talla en ambos sitios arqueológicos, donde las estrategias de gestión de las materias primas se corresponden con los productos resultantes.

El Ventorrillo de la Trocha-1 ha permitido la identificación de un total de 187 **lascas y láminas** (85'00%) relacionadas con diferentes fases del proceso de talla. Aquí domina una talla interna, formado por 16 lascas y láminas levallois (8'58%) y 144 internas (77'00%), frente a la externa, donde se han identificado la presencia 2 piezas de descortezado (1'06%) y 14 de semidescortezado (7'48%). La escasa presencia de la talla externa

Almoraima 39, 2009

podría estar relacionado, al igual que en el caso de los núcleos, con la interrupción de la cadena operativa técnica.

Este grupo presenta un elevado índice de fracturación proximal, que en algunos casos llega a un 50-60%, imposibilitando la posibilidad de reconocer el tipo de talón. Entre los reconocidos, tendríamos que destacar el dominio de los lisos, y la presencia testimonial de los corticales y facetados.

Por otra parte, en el sitio de Ventorrillo de la Trocha-2 se han podido identificar la presencia de 347 lascas y láminas (78'50%), y al igual que en el sitio anterior se constata un dominio de la talla interna, donde se documentan 8 lascas y láminas levallois (2'30%) y 244 internas (70'31%), frente a la talla externa, con la presencia de 9 piezas de descortezado (2'59%) y 46 de semidescortezado (13'28%); en este sitio tendríamos que destacar también la presencia de un grupo íntimamente relacionado con los núcleos prismáticos y para hojas, como son las hojas (2'01%), las lascas y láminas de cresta (0'30%) y del desbaste de núcleos para hojas (2'01%). En ambos sitios, la presencia de esquirlas, podría estar relacionada con la preparación y fabricación in situ de las herramientas de trabajo.

Los **productos retocados** localizados en Ventorrillo de la Trocha-1 ascienden a un total de 21 piezas, las cuales se relacionan, a falta de los necesarios estudios funcionales, probablemente con distintas herramientas de trabajo relacionadas con la vida cotidiana de estas sociedades. Entre éstas podríamos destacar:

- Los 10 raspadores (47'61%)(7 raspadores frontales simples-G11, 1 raspador frontal circular-G13, 1 raspador frontal en hocico despejado-G22 y 1 raspador denticulado-D25), 4 buriles (19'07%), 1 denticulado (4'76%) y 2 raederas (9'52%) se vinculan con actividades domésticas. Así, tendríamos que destacar dentro del ámbito doméstico, los trabajos de las pieles y la madera, prácticas productivas para el consumo,...
- Las actividades agrícolas y de recolección podrían estar relacionadas con las 2 láminas de borde abatido (9'52%)(1 lámina con dorso y muesca opuesta-LD34 y 1 lámina con dorso marginal-LD11), laminas y laminillas con retoque marginal y/o de uso. Igualmente, y aunque es difícil inferirlo con el registro arqueológico identificado hasta la fecha en este sitio, no deberíamos olvidar los trabajos de recolección en este tipo de sociedades, que se convertiría en un complemento económico bastante destacado.
- La depredación quedaría atestiguada por la existencia de 1 microlito geométrico (4'76%)(bitruncadura trapezoidal-BT3), los cuales irían enmangados y utilizados como proyectiles.

Los productos retocados identificados en Ventorrillo de la Trocha-2 se asocian a un total de 55 productos, que ejemplifican el carácter multifuncional de este sitio. Entre éstos podríamos destacar:

- Las actividades domésticas quedan representadas por la presencia de 13 raspadores (23'68%)(3 raspadores frontal simple con retoque lateral-G12, 2 raspadores frontal circular-G13, 1 raspador en hocico despejado-G22,...), 1 buril (1'81%), 8 muescas (14'54%)(6 escotaduras-D21), 10 denticulados (18'18%)(7 denticulados marginales-D11, 3 denticulados profundos-D2, 1 denticulado carenado

profundo-D32,...) y 5 raederas (2 raederas lateral marginal-R11, 2 raederas laterales con retoque profundo-R21 y 1 raedera denticulada-D23).

- Las actividades agrícolas quedan documentadas gracias a la presencia de 3 elementos de hoz (5'46%), 4 láminas con borde abatido (7'28%)(1 lámina con dorso marginal-LD11, 1 lámina con dorso profundo-LD21, 1 lámina con doble dorso profundo-LD22,...) y 6 fragmentos de hachas y azuelas pulimentadas.
- Finalmente, la depredación queda atestiguada gracias a la presencia de 1 foliáceo (1'81%)(foliáceo bifacial-F322).

En definitiva, las evidencias materiales localizadas en ambos sitios nos permiten plantear algunas hipótesis de trabajo:

- La identificación de ambos sitios como lugares de hábitat, probablemente relacionados con sitios donde se prima el carácter defensivo (zonas elevadas, amesetadas y con un control visual importante del territorio) sobre las buenas tierras de cultivo.
- El carácter de zona de hábitat también se puede inferir por la presencia de todo el proceso técnico encaminado a la reparación y fabricación de las herramientas de trabajo. Igualmente, también tendríamos que recordar la probable diversidad funcional de las herramientas localizadas, que nos invitan a inferir las diferentes actividades productivas desarrolladas en ambos sitios.
- Las evidencias materiales localizadas en superficie en ambos sitios, nos permiten proponer una cronología relativa, a falta de dataciones absolutas, para Ventorrillo de la Trocha-I de finales del IV milenio a.n.e., mientras que, probablemente, Ventorrillo de la Trocha-II debería incluirse dentro del tránsito del IV milenio a.n.e. al III milenio a.n.e. (elementos de hoz, foliáceos, fragmentos de pulimentados,...).

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA EN EL ÁMBITO DEL CAMPO DE GIBRALTAR

El proceso histórico revolucionario relacionado con la desaparición de los últimos grupos de cazadores-recolectores-pescadores y el desarrollo de las primeras sociedades productoras de alimentos sigue estando mal estudiado en el sur de la península Ibérica, y por extensión en el Campo de Gibraltar. Aunque la información con la que contamos en la actualidad sigue siendo bastante deficiente, el escaso desarrollo empírico constatado en los últimos años nos está permitiendo comprobar cómo este proceso fue lento, y para nada rupturista, ya que en ningún momento se abandonan por parte de estas primeras sociedades productoras de alimentos los modos tradicionales de caza, recolección y pesca, e incluso, en unos primeros momentos a una forma de vida semisedentaria encaminada a la optimización de los recursos subsistenciales existentes en los diferentes biotopos (Castañeda, 2000). Todo ello nos permite comprobar la continuidad de unos procesos productivos, y en definitiva unos modos de trabajo, los cuales hunden sus raíces en los últimos grupos de cazadores-recolectores-pescadores existentes en el extremo sur de la península Ibérica (Ramos, 2003).

Este contexto histórico puede ejemplificarse muy bien a través del sitio arqueológico de Embarcadero del río Palmones (Algeciras, Cádiz), donde se constatan evidencias materiales relacionadas con un grupo de cazadores-recolectores-pescadores. Éstos, posiblemente, serían sincrónicos a las primeras sociedades productoras de alimentos, y con ello una primera confrontación social al presentar unos intereses muy distintos sobre un mismo territorio (Ramos y Castañeda, eds., 2005).

Para momentos más recientes (probablemente, y a falta de dataciones absolutas, con unas cronologías relativas de aproximadamente parte de los V-IV milenio a.n.e.), y una vez consolidada definitivamente la economía de producción, se empieza a observar, en las mejores tierras localizadas en los principales valles fluviales del Campo de Gibraltar, un número importante de pequeñas aldeas relacionadas con las actividades agrícolas y ganaderas, y con unas características muy homogéneas (proximidad al agua dulce, dimensiones reducidas, restos arqueológicos relacionados con actividades agropecuarias, localizadas en valles desprovistas de cualquier sistema defensivo,...). Aquí, podríamos destacar, según las distintas cuencas:

- Palmones: Montera del Torero, Venta Acosta-Pinpollar, El Pilar de Malpica, Bocanegra, Garganta del Cura-4, Garganta del Cura-6 y Charco Redondo-3.
- Guadiaro: Guadalquítón-Borondo y El Olivar-1.
- Hozgarganta: Mesilla de los Ángeles (Ramos, et al., 2000), Castillo de Jimena y Cortijo El Carriazo.

Junto a estos sitios relacionados con los principales valles fluviales localizados en el Campo de Gibraltar, tendríamos que mencionar la presencia de algunos sitios costeros, como los localizados en diversas cavidades del peñón de Gibraltar (Gutiérrez, *et al.*, 1994; San Valero, 1975), entre las que cabría destacar la cueva de Gorham (Finlayson, *et al.*, 1999), entre otras.

Las evidencias arqueológicas con las que contamos actualmente en los sitios de Ventorrillo de la Trocha-1 y Ventorrillo de la Trocha-2, nos dificultan proponer una posición cronoestratigráfica precisa para los mismos. Así, a modo de hipótesis, proponemos para Ventorrillo de la Trocha-1 las etapas finales del IV milenio a.n.e., mientras que Ventorrillo de la Trocha-2 podría situarse entre las últimas etapas del IV milenio a.n.e. y parte del III milenio a.n.e.

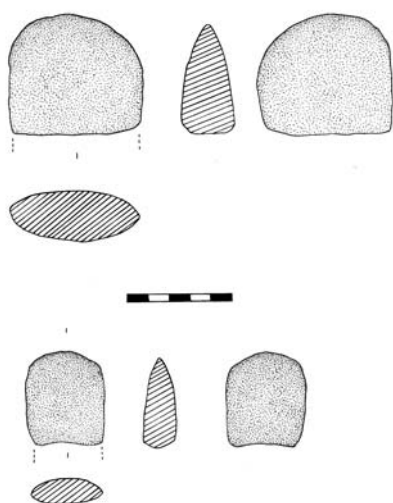


Figura 9.- Ventorrillo de la Trocha-2. Pulimentados.

Estas fechas se corresponden con un momento clave en buena parte del Valle del Guadalquivir (Nocete, 2001) para comprender y explicar el origen de los primeros estados en el sur de la península Ibérica. Estas cronologías tan recientes (tránsito IV-III milenio a.n.e.) todavía no se pueden aplicar al Campo de Gibraltar ante la falta de dataciones absolutas, pero si encontramos evidencias materiales y una nueva ordenación del territorio.

Estos procesos revolucionarios que llevaron consigo el origen de las primeras desigualdades sociales, y que se constatan en la alta Andalucía a

finales del IV milenio a.n.e. (Nocete, 2001), favorecen un desarrollo periférico y tardío para la comarca del Campo de Gibraltar, pero con un proceso de concentración y ordenación poblacional similar al ocurrido en otros modelos peninsulares. Así, una prueba de este incipiente proceso podría ser los sitios localizados en la zona conocida como Ventorrillo de la Trocha, que presentan unas características muy concretas y que lo convierten en lugares idóneos para la vida:

- La situación estratégica de estos sitios sobre una plataforma amesetada, con un control visual de territorio inmediato.
- Sus dimensiones, que en el caso de Ventorrillo de la Trocha-2 supera los 150x150 m.
- La presencia de cursos fluviales (ríos y arroyos) en los entornos inmediatos.
- Localizado en los entornos de buenas tierras para el desarrollo de actividades agropecuarias.
- La intensificación económica, de base probablemente cerealística, y constatada a través de los elementos de hoz, instrumentos en proceso de elaboración de hoces (muescas, denticulados y truncaduras) y hachas pulimentadas localizadas en Ventorrillo de la Trocha-2.
- No se han documentado evidencias relacionadas con elementos de prestigio, pero si una gran variedad litológica de sílex con un probable origen alóctono, que nos está informando sobre posibles redes de redistribución que determinan un control territorial y social.
- La gran diversidad de recursos susceptibles de ser explotados en los entornos inmediatos (valle, montaña y costa).
- El control de las vías naturales de comunicación que relacionan por el interior el T.M. de Algeciras con la antigua laguna de La Janda.

A fecha de hoy, no contamos con la suficiente documentación material y territorial para contextualizar estos sitios de la forma adecuada, y conocer su dependencia de algún gran centro nuclear local o por el contrario su independencia de éstos. Pero lo que si es interesante reseñar es como este proceso se constata en el Campo de Gibraltar a través de otras evidencias, tales como las necrópolis dolménicas o las manifestaciones simbólicas localizadas en diferentes abrigos de la comarca, y como este modelo planteado será periférico, y por lo tanto vinculado y dependiente, de un área nuclear de mayor peso político localizado en el Valle del Guadalquivir, y en concreto en la Baja Andalucía (Nocete, 2001).

BIBLIOGRAFÍA

- CASTAÑEDA, V., 2000: *Las sociedades de bandas de cazadores-recolectores en Andalucía*. Tesis Doctoral. Universidad de Cádiz.
- CASTAÑEDA, V., HERRERO, N., TORRES, F., DOMÍNGUEZ, S., MARISCAL, D. y COSTELA, Y., e.p.: “La Montera del Torero (Los Barrios, Cádiz) y los inicios de la economía de producción en el Campo de Gibraltar”, *Almoraima*, 36, 2008 Algeciras.
- GAVALA, J., 1924: “Mapa Geológico de la provincia de Cádiz, escala 1:200.000”. *I.G.M.E.*
- MARTÍN-ALGARRA, A., 1987: *Evolución geológica alpina del contacto entre las zonas internas y las zonas externas de la Cordillera Bética*. 1-1.171. Tesis Doctoral Univ. Granada.
- NOCETE, F., 2001: *Tercer milenio antes de nuestra era. Relaciones y contradicciones centro/periferia en el Valle del Guadalquivir*. Bellaterra/Arqueología.
- PENDÓN, J., 1978: *Sedimentación turbidítica en las unidades del Campo de Gibraltar*. 1-260. Tesis Doctoral. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- RAMOS, J., 2003: “Hacia la superación de los esquemas normativos Epipaleolítico-Neolítico. Reflexiones desde el estudio de la tecnología del Embarcadero del Río Palmones (Algeciras, Cádiz)”. *Almoraima*, 29, 2003. Algeciras. pp. 97-108.
- RAMOS, J., y CASTAÑEDA, V., eds., 2005: *Excavación en el asentamiento prehistórico del Embarcadero del Río Palmones (Algeciras, Cádiz). Una nueva contribución al estudio de las últimas comunidades cazadoras y recolectoras*. Universidad de Cádiz. Fundación Municipal de Cultura de Algeciras.
- RUIZ-REIG, P., 1994: “Mapa y memoria de la Hoja nº 87 (Algeciras) a escala 1:200.000. *I.G.M.E.*
- SÁEZ RODRÍGUEZ, A., 1997: “La Trocha, una ruta por la Sierra entre Algeciras y La Janda”. *Almoraima*, 18, 37-46. Algeciras.
- TORRES, F., GARCÍA-DÍAZ, M., GÓMEZ-ARROQUIA, M. y MARISCAL, D., 2002: “Aprovisionamiento de materias primas líticas en el territorio del Campo de Gibraltar durante la Prehistoria”. 59-69. *Almoraima*, 29. Instituto de Estudios Campogibraltares. Algeciras.
- TORRES, F., GARCÍA, M., GÓMEZ, M. Y MARISCAL, D., 2006: “Garganta del Cura. Un enclave poblacional en el entorno de Charco Redondo” Actas de las VIII Jornadas de Historia del Campo de Gibraltar. La Línea de la Concepción. *Almoraima*, 34, Instituto de estudios Campogibraltares. Algeciras.
- TORRES, F., 2008: “Aproximación a la geología de la cuenca fluvial del río Palmones”. 67-82. En Castañeda, V., (coordinador): *Las primeras ocupaciones humanas de los Barrios (Cádiz). El ejemplo proporcionado por el río Palmones*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz e Istmo. Ayuntamiento de la Villa de Los Barrios. Cádiz.
- ZAZO, C., SILVA, P., GOY, J., HILLAIRE, C., GHALEB, B., LARIO, J., BARDAJÍ, T., y GONZÁLEZ, A., 1995: “Coastal uplift in continental collision plate boundaries: data from Last Interglacial marine terraces of the Gibraltar Strait area (south Spain)”. 95-09. *Tectonophysics*, 301.

INVENTARIO DE LOS PRODUCTOS LÍTICOS DE VENTORRILLO DE LA TROCHA-1 (ALGECIRAS, CÁDIZ)

| | | |
|--|-----|-----|
| 1. Restos de Talla. | | 199 |
| 1.1. Núcleos. | | 10 |
| 1.1.1. Núcleo del Inicio de la Talla | 1 | |
| 1.1.2. Núcleo con un Plano de Golpeo | 3 | |
| 1.1.3. Núcleo con dos Planos de Golpeo | 1 | |
| 1.1.4. Núcleos Prismáticos | 1 | |
| 1.1.5. Núcleos Fracturados. | 4 | |
| 1.2. Lascas y Láminas. | | 187 |
| 1.2.1. Descortezado. | 2 | |
| 1.2.2. Semidescortezado. | 14 | |
| 1.2.3. Internas. | 144 | |
| 1.2.4. Levallois. | 16 | |
| 1.2.5. Esquirlas. | 11 | |
| 1.3. Desechos. | 2 | |
| 2. Productos retocados. | | 21 |
| 2.1. Raspadores. | 10 | |
| 2.2. Buriles. | 4 | |
| 2.3. Láminas de borde abatido. | 2 | |
| 2.4. Denticulados. | 1 | |
| 2.5. Geométrico | 1 | |
| 2.6. Raederas. | 2 | |
| 2.7. Retoque simple | 1 | |
| 3. Total. | | 220 |

**INVENTARIO DE LOS PRODUCTOS LÍTICOS DE VENTORRILLO DE LA TROCHA-2
(ALGECIRAS, CÁDIZ)**

| | | |
|--|-----|-----|
| 1. Restos de Talla. | | 387 |
| 1.1. Núcleos. | | 10 |
| 1.1.1. Núcleo del Inicio de la Talla | 1 | |
| 1.1.2. Núcleo con un Plano de Golpeo | 2 | |
| 1.1.3. Núcleos Levallois. | 4 | |
| 1.1.4. Núcleos Poliédricos. | 1 | |
| 1.1.5. Núcleos para Hojas. | 2 | |
| 1.2. Lascas y Láminas. | | 347 |
| 1.2.1. Descortezado. | 9 | |
| 1.2.2. Semidescortezado. | 46 | |
| 1.2.3. Internas. | 244 | |
| 1.2.4. Levallois. | 8 | |
| 1.2.5. Hojas. | 7 | |
| 1.2.6. De cresta. | 1 | |
| 1.2.7. Desbaste de núcleos para hojas. | 7 | |
| 1.2.8. Esquirlas. | 25 | |
| 1.3. Desechos. | 30 | |
| 2. Productos retocados. | | 55 |
| 2.1. Raspadores. | 13 | |
| 2.2. Buriles. | 1 | |
| 2.3. Láminas de borde abatido. | 4 | |
| 2.4. Muecas. | 8 | |
| 2.5. Denticulados. | 10 | |
| 2.6. Raederas. | 5 | |
| 2.7. Retoque simple | 1 | |

Comunicaciones

| | | |
|-----------------------|---|-----|
| 2.8. Retoque abrupto. | 7 | |
| 2.9. Ecaille | | 1 |
| 2.10. Truncadura | | 1 |
| 2.11. Elemento de Hoz | | 3 |
| 2.12. Foliáceos | | 1 |
| 3. Total. | | 442 |